

S.P.
Rojas

NO SE PRESTA

NOVENA A



NTRA. SRA. DEL BURGO
PATRONA DE ALFARO

R
8831 X

NOVENA

a

María Santísima del Burgo

QUE SE VENERA

EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE SU NOMBRE

EN LA CIUDAD DE ALFARO

DISPUESTA POR

D. JOSÉ MARTÍNEZ GARCÍA

Presbítero y beneficiado propietario de la misma Iglesia
a honra y gloria de la Madre de las Misericordias

MARÍA SANTÍSIMA DEL BURGO

CON LICENCIA ECLESIASTICA



de La Rioja

Educación, Cultura y
Deporte

Dirección General de
Cultura

Biblioteca de La Rioja

1928

IMP. J. CATALÁN GÓMEZ
CORELLA

NOVENA

Maria Santísima del Burgo

QUE SE VENERA

EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE SU NOMBRE

EN LA CIUDAD DE ALFARO

DISPUESTA POR

D. JOSÉ MARTÍNEZ BARRA

Prestero y beneficiado propietario de la misma Iglesia
a honra y gloria de la Madre de las Misericordias

MARIA SANTÍSIMA DEL BURGO

CON LICENCIA DE LA

Comunidad Autónoma de La Rioja

1958

1958

1958

M. J. CATALAN GOMEZ

CORRELLA



MODO

DE HACER ESTA NOVENA

El tiempo más a propósito para hacer esta novena es empezando la víspera de la Natividad de esta dulcísima Madre y finalizando en el día de su octava.

Podrá también hacerse en otro cualquiera tiempo; y aunque por algún accidente no fueren los días continuados, no por eso se perderá

el mérito de la novena.

Se advierte para consuelo de los devotos, que si la gracia o favor que ha de pedirse a María Santísima del Burgo por medio de esta novena exigiese la brevedad, como, v. g., la salud de un enfermo, el feliz suceso de un parto u otras cosas a este modo, podrá hacerse esta novena en nueve horas del mismo día en que urge la necesidad.

El lugar más propio para hacer la novena, es la iglesia y capilla de esta Soberana Emperatriz María Santísima del Burgo, pero si en dicha iglesia no pudiere la persona, será lo mismo que la haga en su casa delante de alguna imagen de la misma Virgen, si la tuviere, procurando en este caso, juntar toda la familia para que por este medio sea mayor el culto que reciba esta piadosísima Señora.

Será la primera diligencia de la

persona que hubiere de hacer esta novena limpiar su conciencia, poniendo su alma en gracia de Dios, por medio de una buena confesión de sus culpas y pecados y recibir la sagrada comunión.

En los días de la novena, procurará la persona que la hiciere emplearse en ejercicios espirituales para que su alma se mueva a mayor devoción; deberá principalmente cuidar de disponerse todos los nueve días con fervorosos actos de fé, esperanza y caridad, y tendrá grandísima confianza de que por medio de esta clementísima Madre del Burgo, le será concedida la gracia o favor que desee alcanzar de la divina misericordia.

Será muy del agrado de la Virgen del Burgo ayunar, si pudiere, cinco días de la novena o socorrer en su defecto cinco pobres necesitados, en reverencia de las cinco letras de que se compone su dulcísimo nombre de María.

La persona que hiciere esta novena pedirá en esos días por la paz y concordia entre los príncipes cristianos; por la salud de nuestro Santísimo Padre; y por la de nuestro católico monarca; rogando por el acierto en sus respectivos gobiernos; pedirá también por el aumento de nuestra santa fé, extirpación de las herejías, conversión de los infieles y no se olvidará de las benditas almas del purgatorio, ni de los cautivos cristianos, para que todo ceda en mayor honra y gloria de Dios nuestro Señor y de su Santísima Madre María del Burgo.

Esta novena deberá hacerse derrodillas, y habiendo hecho la señal de la cruz pondrá el corazón en Dios, pidiendo a su Divina Majestad el perdón de todas sus culpas y pecados; cuya diligencia habrá de hacerse todos los días y concluída se dirán las oraciones que siguen:

ACTO DE AMOR DE DIOS,
QUE SE HARA TODOS LOS DIAS

Amorosísima Madre de mi alma, Reina de los cielos, abogada titular de esta vuestra iglesia del Burgo: Postrado a vuestros piés confieso con el mayor dolor y rendimiento todas mis culpas y pecados; me pesa de todo corazón de haber ofendido a vuestro Santísimo hijo y Padre mío; arrepentido de toda mi alma, me llevo a Vos y os doy palabra de enmendarme en adelante. Espero en Vos, piadosísima Virgen del Burgo, aplacareis a mi Dios e hijo vuestro, a quien tanto tengo ofendido. Dignaos, Madre mía, representar a favor mío vuestras súplicas y ruegos a mi Redentor, para que acogiendo mi alma en sus divinos brazos, merezca hallar la misericordia infinita y perseverare constante en su divino amor y en vuestro santo servicio, hasta el fin de mi vida. Amén.

ORACIÓN

Que ha de leerse todos los días antes de la particular que se pone para cada uno.

Oh clementísima Emperatriz de los cielos y tierra; vos sois, oh dulcísima Señora, la que siempre llevais en la boca el ramo de oliva y de paz, por esto fuisteis llevada al trono de tanta gloria, para que con mucha confianza intercedieseis por los pecadores; refugio sois Virgen del Burgo, y amparo de todos los afligidos: asistid, pues, y socorred Señora, a este indigno esclavo vuestro que desde este momento se ofrece y entrega a vos enteramente y sin reserva: recibid, oh Madre mía, la entrega que os hago de mí mismo y miradme en adelante como otra cosa que os pertenece. No desecheis, piadosa Virgen, a este pobre pecador que confía en vos: encargaos, Señora, de defenderme delante de vuestro unigénito Hijo, y lo que no merezco por mí, lograré por vuestra clemen-

cia; así como también espero confiadísimo me habeis de conseguir de la Divina Misericordia el favor que deseo alcanzar en esta santa novena, si ha de ser para mayor gloria de su Santísima Majestad y vuestra; útil y provecho para mi alma. Amén.

Concluida esta oración se rezarán cinco Ave-Marías en reverencia de las cinco letras de que se compone el dulcísimo nombre de María; y en seguida se dirá, repetida por los concurrentes, la oración particular puesta para cada día.

Dios te salve María, etc.—Serán cinco.

DÍA PRIMERO

ORACIÓN

Oh Madre de Dios del Burgo, vos sois la que alcanzasteis la reparación del mundo y la salvación de todos. No hay duda que vuestro cuidado y solicitud se extiende a todo linaje humano, pues hallasteis la gracia universal, que para todos buscabais; yo miserable pecador, confiado en que sois la fuente y Ma-

dre de las misericordias, os suplico con la mayor humildad intercedais con vuestro Santísimo Hijo, y me alcanceis la reparación de mi conciencia, el perdón de mis pecados y la gracia universal, para que por este medio logre gozar de la divina presencia en vuestra compañía por eternidades en el cielo. Amén.

(Ahora, haciendo una breve pausa, pedirá cada uno el favor que desee alcanzar en esta novena; y en seguida, se concluye todos los días con lo siguiente:)

Gloria a vos Hija amantísima del Padre. Gloria a vos Madre adorada del Hijo. Gloria a vos Esposa querida del Espíritu Divino, por los siglos de los siglos. Amén.

DÍA SEGUNDO

ORACIÓN

Oh Soberana Señora, dignísima Madre de Dios y Señor: Vos sois la que colocada en este trono de gloria y venerada con el augusto título de

María Santísima del Burgo, habeis siempre socorrido y amparado a todos vuestros devotos, habiéndolo hecho particular y distinguidamente con los hijos de esta vuestra ciudad, alegrando sus corazones cuando afligidos con la pérdida de sus frutos por la falta de agua se les dabais en abundancia, y con ella, la fertilidad de los campos. Yo, Madre mía, en recompensa de tan grandes beneficios, desde esta hora para siempre me consagro por vuestro esclavo, y os ofrezco tener toda mi vida particular devoción a vuestro nombre dulcísimo de María: os suplico, piadosa Virgen, no me desecheis del número de vuestros devotos: mostradme, Señora, vuestro rostro; volvedme esos ojos virginales llenos de misericordia; resuene vuestro dulce nombre en mis oídos y en mi corazón para que arrepentido de mis culpas, consiga de ellas el perdón, y vaya mi alma a la gloria, para gozar de mi Dios y Señor, por eternidades en vuestra compañía. Amén.

DÍA TERCERO

ORACIÓN

Oh Virgen Santísima del Burgo, por vuestra concepción purísima e inmaculada; por vuestro santo nacimiento; por vuestro dulcísimo y santísimo nombre de María, os suplico rendido hagáis que mi corazón se abra de dolor de haber ofendido a vuestro Santísimo Hijo, y que en la última hora de mi vida recibáis en vuestras manos mi alma, la presentéis en juicio y me alcancéis el perdón de todas mis culpas y pecados, por manera que siendo por vuestras súplicas favorable la sentencia, os vaya a ver con vuestro hijo en la gloria. Amén.

DÍA CUARTO

ORACIÓN

Oh Soberana Virgen del Burgo, digna Madre de mi Señor Jesucristo, Reina y Señora de todo lo criado, protectora del mundo, abogada de

los mortales, Madre también de los pecadores y Madre mía, en vuestras manos encomiendo el negocio de la eterna salvación de mi alma, a cuyo fin os suplico humildemente, me consigáis la gracia, de que yo huya del mundo, sus vanidades y deleites; y la de que despreciando los ídolos de la culpa, sea mi corazón digno altar donde habite mi Dios y Señor, aquí por gracia, después en el cielo por gloria, para siempre en vuestra compañía. Amén.

DÍA QUINTO

ORACIÓN

Oh Santísima Virgen del Burgo, Patrona y Señora del universo, yo os adoro por Hija de Dios Padre; os reverencio por Madre de Dios hijo; os confieso por Esposa del Espíritu Santo y os venero por Templo y Sagrario de la Beatísima Trinidad: Postrado a los piés de vuestra grandeza y majestad, humildemente os

suplico me concedais un encendido y verdadero amor a la pureza, para que adornados de ella mi cuerpo, alma y sentidos, merezca morir en gracia de Dios y gozarle con vos en el cielo por eternidades. Amén.

DÍA SEXTO

ORACIÓN

Oh Virgen del Burgo, Reina de los Angeles; vos sois la gloria de Jerusalén, la alegría de Israel, el honor de este vuestro escogido pueblo y el amparo y consuelo de todos sus habitantes, que con justa razón se glorian de teneros por su Patrona, abogada y defensora: yo os suplico, Madre mía, me alcanceis de mi Redentor e Hijo vuestro el precioso don de la perseverancia en su santo servicio, para que en esta vida me conserve sin ofenderle, y vaya después a gozarle de la eterna bienaventuranza. Amén.

DÍA SÉPTIMO

ORACIÓN

Madre piadosísima de mi alma, Reina Soberana de todo lo criado: en vos Virgen del Burgo ha colocado el Padre su soberano poder, el Hijo unigénito su sabiduría y el Espíritu Santo lo más acendrado de su divino amor: Yo os deseo alabar, servir y amar, como os aman, sirven y alaban los Serafines del cielo: Os suplico me alcanceis del Todopoderoso Padre Eterno la gracia de que reconociendo las imperfecciones, aborrezca mis culpas; y que teniendo de ellas un arrepentimiento verdadero, sepa servir y amar a mi Dios en esta vida, para después gozarle en la otra en vuestra compañía. Amén.

DÍA OCTAVO

ORACIÓN

Oh Virgen del Burgo, Madre de Dios, esperanza mía, consuelo de

los afligidos, auxilio de los cristianos y refugio de todos los mortales: Por vuestro dulcísimo y santísimo nombre de María, que es el terror de los demonios, os suplico humildemente que os mostréis a mi favor, como torre firmísima, donde halle las armas invencibles para defenderme de las tentaciones de Lucifer; y me abráis las puertas de vuestro amparo, para que mi alma descansa en paz por eternidades con vuestra Majestad en el cielo. Amén.

DÍA NONO Y ÚLTIMO

ORACIÓN

Oh Beatísima Virgen del Burgo, Reina de todos los espíritus celestiales; vos sois la que quebrantando la cabeza del dragón infernal, defendisteis de sus lazos a todo el linaje humano: Yo os suplico por la virtud de vuestro nombre dulcísimo de María, y porque sois Madre y refugio de los pecadores, me estendais vuestro

manto, me acojais bajo el velo de vuestra sagrada protección y me defendais en la hora de mi muerte, de las asechanzas y tentaciones de mis enemigos. No permitais, oh Madre mía, que caiga en sus lazos; dadme, Señora, vuestra mano, para que salga vencedor y viva eternamente con vuestros devotos en el reino de los cielos. Y os ruego, por último, me alcanceis del Todopoderoso Padre eterno el favor que os he pedido y suplicado en esta novena, si ha de ser para gloria de mi Dios, honra vuestra y bien de mi alma. Amén.



GOZOS

A MARÍA SANTÍSIMA DEL BURGO

*Madre de Dios ensalzada,
de imán virtud peregrina,
Virgen del Burgo Divina,
sed siempre nuestra abogada.*

Eres aurora luciente
que desde la eternidad
resplandece tu piedad
desde el oriente al poniente,
amparando dulcemente
al alma a tus piés postrada.

Madre de Dios, etc.

Si allá la nube de Elías
daba lluvia en sequedad,
tantas veces tu piedad
usó de estas bizarrías
cuantas horas te veías
de esta ciudad invocada.

Madre de Dios, etc,

Tu belleza primorosa
en las Indias invocada,
vuela en amor exhalada
como abeja argumentosa,
y en sus devotos reposa,
sin dilatar la jornada.

Madre de Dios, etc.

Alfaro fino pregona
que en vos y en Roque divino
tiene patrón peregrino
con peregrina patrona,
pero la puebla blasona
de veros aquí sitiada.

Madre de Dios, etc.

En vos encuentra consuelo
Alfaro en todos sus males,
y con vos que tanto vales
tiene un vale para el cielo,
con que espera sin desvelo
hallar la cuenta ajustada.

Madre de Dios, etc.

Os sacan en rogativa
siempre que hay necesidad,

pues os tienen en verdad
 por fuente del agua viva,
 y aun los niños dicen, ¡viva
 nuestra patrona Sagrada!

Madre de Dios, etc.

El pueblo necesitado
 os saca todos los años,
 y siempre lo has remediado
 con prodigios muy extraños,
 quitando también los daños
 cuando amenaza tronada.

Madre de Dios, etc.

Si en males de calentura
 te invoca alguno humillado,
 se halla al punto remediado
 sin esperar otra cura,
 porque sois la criatura
 con Dios muy apoderada.

*Madre de Dios ensalzada,
 de imán virtud peregrina,
 Virgen del Burgo Divina,
 sed siempre nuestra abogada.*

v. *Nativitas est hodie sanctæ Mariæ Virginis.*

R. *Cujus vita inclita cunctas illustrat Ecclesias.*

OREMUS

Famulis tuis ; quæsumus Domine, cœlestis gratiæ munus impertire: ut quibus beatæ Virginis partus exstitit salutis exordium, Nativitatis ejus votiva solemnitas pacis tribuat incrementum. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

R
8831

Gobierno de  La Rioja
BIBLIOTECA DE LA RIOJA



10000345157